La niña de 6 años que sufrió traumatismo de cráneo por impacto de una rama de árbol en una plaza porteña fue dada de alta hoy. Su madre prometió buscar a los verdaderos "responsables", "no a los perejiles o a las marionetas". El padre de la niña, Adrián Morales, había dejado entrever horas antes que junto a su esposa iniciará acciones judiciales contra la administración de Mauricio Macri, al asegurar que ambos lucharán hasta hallar a los "responsables" y que no lo conformarán con la "renuncia" de un funcionario.

A las puertas del Hospital de Niños Ricardo Gutiérrez, donde la niña se recuperó de su lesión, los padres, su hija y su hermano menor se mostraron emocionados ante la prensa.

"Lo económico en este momento no me interesa, lo importante es que ella esté bien", dijo la mujer.

El matrimonio lloró al narrar la escena del encuentro que protagonizaron los dos niños, quienes no se veían desde el día del accidente, ocurrido en la Plaza Almagro.

"Se extrañaron, son hermanos, se abrazaron y no se soltaron", contó la madre, entre lágrimas. Los padres realizaron luego la advertencia al gobierno de la ciudad de Buenos Aires.

"Yo fui clara, dije que cuando mi hija estuviera bien iba a sacar toda la furia que tenía acumulada para buscar a los responsables. Mi misión es apuntar a los responsables. Esto no va a quedar en la nada, yo no apunto a los perejiles o a las 'marionetas de', apunto a los responsables", subrayó la mujer.

En tal sentido, explicó que la recuperación de su hija no termina con el alta médica y enumeró las consecuencias que le trajo el accidente y los cuidados que tiene que tener para fortalecerse.

"Zahira no regula la temperatura corporal, se pone hipotérmica o con más grados de temperatura, tiene que tomar anticonvulsivos muy fuertes, hay que hacerle nuevas tomografías, la rehabilitación le va a llevar más o menos dos años", puntualizó la madre.

Luego agradeció a los médicos que atendieron a la niña, a las enfermeras, a las madres que le dieron ánimo y a la prensa.

En tanto, Zahira, con la cabeza vendada, quien miraba timidez a la gente, manifestó que estaba "bien" cuando los periodistas le preguntaron cómo se sentía y señaló que a los médicos que la atendieron no les dijo "nada", sino que les dio "un beso" al dejar el hospital.

La niña añadió que quería ir a su casa a "jugar y abrazar a Agustín", su hermano. El padre manifestó luego: "Yo dije desde un primer momento que nos iban a ver salir a los cuatro caminando. Las lágrimas son de orgullo hacia mi hija por todo lo que luchó. Que esto no vuelva a pasar".

Antes del alta, el hombre había señalado que Zahira "está bien, no está 100 por ciento, pero si sigue acá corre el riesgo de agarrarse algún virus hospitalario".

"Es un milagro", expresó el padre sobre el episodio, en el que su hija estuvo en estado grave tras recibir el impacto de la rama de un árbol, y confió que esa experiencia le dejó la enseñanza de "arrodillarme todos los días y agradecer a Dios por estar bien, con salud, por mis hijos".